

La redención.

- I. El concepto de redención.
 - a. En el pueblo judío.
 - b. En el helenismo y el Nuevo Testamento
- II. La tragedia de la caída y la entrada de la redención. (EL PLAN DE REDENCIÓN).
 - a. El hombre en su estado perfecto.
 - b. La desobediencia y caída del hombre, Consecuencias:
 - 1) La naturaleza y su transformación.
 - 2) Transformación de la naturaleza del hombre: Incorruptible vrs. Corruptible.
 - 3) Su tragedia espiritual.
- III. Imágenes de la redención en el A.T.
 - a. En la era Patriarcal.
 - b. En la era Mosaica.
- IV. Cristalización de la redención en la persona de Jesucristo.
- V. El concepto de redención en las palabras de Jesús.
 - a. Testimonio en Pedro-Marcos.
- VI. El concepto en la mente apostólica.
- VII. La redención en la escatología.

Concepto de redención

La palabra redención es la palabra con la cual se define la obra salvífica de Dios, el ser humano caído, y esclavizado por el pecado, y Dios salvándolo, liberándolo, restaurándolo, y rescatándolo. *Cuando hablamos de la redención estamos hablando de rescate, salvación, liberación, independencia.*

Al estudiar la redención es necesario tener en mente los conceptos que diferentes culturas han tenido referente a esta palabra, sin embargo, para nuestro propósito veremos solamente dos: en el judaísmo y en el helenismo. Un estudio profundo sobre el tema, el cual no pretendo jamás en este ensayo, es necesario, ya que con el tiempo se desvirtúan los significados de las palabras debido a la evolución de los idiomas. Nosotros como estudiosos de las escrituras debemos ver del modo que vieron otras personas en el pasado, necesitamos pensar, como ellos lo hicieron. De esa manera tendremos un concepto más claro acerca de lo que los diferentes escritores quisieren decir.

Concepto de redención en el pueblo judío.

El uso en el judaísmo. El uso lingüístico del tardío judaísmo rabínico *a lytroo* corresponde los verbos *ga'al* y *padah*, usados en el sentido de redimir. Pero en el tardío judaísmo la redención se refiere a la redención del pueblo de Israel, para que éste sea liberado del dominio de los pueblos paganos. También se refiere la redención en relación con la salida de Egipto, pero sobre todo, con una serie de liberaciones acontecidas en el devenir de la historia judaica. La redención final sucederá a través del Mesías.

Concepto de redención en el Helenismo y Nuevo Testamento.

Los escritos posteriores a Homero, entienden el término por lo general: paga para la educación, recompensa por una notificación, precio por una enseñanza, y rescatar algo que se había empeñado. No es usado por Homero, sí en cambio por Herodoto y en los trágicos de la literatura griega, así como en los epígrafes y en los papiros. Se usa en plural porque para el rescate se requiere una suma de dinero. En términos más sencillos: es el precio pagado por el prisionero de guerra, por el esclavo o bien para perdonar una falta¹. Ladd presenta el juego de cuatro palabras presentes en el Nuevo Testamento traducidas por comprar y adquirir: *lutron*, *apolutrosis*, *agorazo* y *exagorazo*. Ladd² explica que en el griego clásico y helenista, estos términos se aplican al precio pagado para redimir algo que ha sido empeñado, el dinero pagado al liberar esclavos o liberar prisioneros de guerra. Lutron no está presente en los escritos paulinos, pero sí en los sinópticos, Marcos 10:45, (Mt. 20:28) donde se dice que Jesús vino para dar su vida en rescate por muchos. A continuación algunos pasajes donde se mencionan dichos términos: Rom. 8:23; Ef. 4:30; 1Cor. 1:30; 6:19,20; 7:22,23; Gál. 3:13; 4:4.

La tragedia de la caída y la entrada de la redención. (EL PLAN DE REDENCIÓN).

Al leer el tercer capítulo de Génesis nos damos cuenta de la tragedia más grande que le haya acontecido al ser humano, es más, podemos decir que todas nuestras tragedias comienzan allí, con la entrada del pecado a la vida del ser humano. Dios al crear al hombre

¹ Antonio Llamas, /www.mercaba.org/DJN/R/redentor.htm

² G.E. Ladd, Teología del Nuevo Testamento, p581, 582.

lo creó recto (Eclesiastés 7:29) es decir, Dios hizo al hombre a su imagen y semejanza; cuando Dios puso al hombre en el huerto del Edén solo le dio un mandamiento; aunque Dios no necesitaba nada del hombre, Dios quería que el hombre manifestara su amor a él a través de la obediencia (Juan 14:15), sin embargo, el hombre desobedeció. La desobediencia le trajo consecuencias graves al hombre, tales como la vergüenza, el pecado, la separación de delante de Dios, su destitución como príncipe de la creación. Dios le preguntó a Adán *¿Dónde estás tú?* El hombre le respondió: *“oí tu voz y tuve miedo, porque estaba desnudo y me escondí”*. Luego que el hombre se vio desnudo y experimentó la vergüenza, Dios les hizo vestidos con pieles de animales, anticipando con ello el sacrificio perfecto de redención del Cordero que quita el pecado del Mundo. Por primera vez se ve implicado un sacrificio en la historia del hombre para cubrir su desnudez física, aunque aún tenía su desnudez espiritual, la cual viene a ser cubierta por Cristo al rescatarle de su desgracia y miseria de pecado.

Consecuencias del pecado de Adán:

La naturaleza y su transformación.

La Biblia nos deja entrever en algunos pasajes que la creación, antes de la caída del hombre, era diferente de cómo la conocemos ahora. Entonces no sólo el hombre fue el único afectado, sino que también el medio que lo rodea, por eso el apóstol Pablo al escribirle a los romanos dice: *“porque la creación misma fue sujeta a vanidad....porque la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción”* (Rom 8:19-22). Con esto en mente quizás podemos ver una imagen de la creación antes de su caída en el libro de Isaías 65:25 *“El lobo y el cordero serán apacentados juntos, y el león comerá paja como el*

buey; y el polvo será el alimento de la serpiente. No afligirán, ni harán mal en mi santo monte, dijo Jehová". Isaías presenta una restauración de lo caído. En el pasaje ya citado de Romanos, Pablo nos enseña que por causa del pecado del hombre la creación toda fue corrompida y sujeta a la corrupción. La tierra fue maldecida por causa de Adán Gn. 3:17 "*maldita será la tierra por tu causa...espinos y cardos te producirá*". Sin embargo, Pablo en la cita de Romanos capítulo ocho, nos deja entrever la liberación de la creación, la liberación de su estado de corrupción. ¿De qué modo lo va a hacer Dios? Sería punto para otro tema.

Transformación de la naturaleza del hombre: Incorruptible vs. Corruptible.

La biblia es la única fuente que nos narra el comienzo de la raza humana, pues de ella aprendemos que el hombre no fue siempre como lo conocemos en la actualidad. La biblia nos dice que Dios creó al hombre plenamente bueno (Gn 1:31) esto quiere decir que el hombre participaba del atributo de santidad de Dios, el hombre estaba lejos de la comunión con el pecado, pero muy íntimamente unido a Dios, no sabemos con certeza cuánto tiempo duró esta naturaleza incorruptible, pero al parecer no fueron unos pocos días o semanas, como dice Lewis Sperry en su obra *Grandes Temas Bíblicos* "*es evidente que fue un tiempo suficiente como para que pudieran acostumbrarse a la situación en que habían sido colocados, para observar con cuidado y darle nombre a las criaturas vivientes y experimentar la comunión con Dios*", pero después de este tiempo, que como ya se ha mencionado es difícil calcular, en el capítulo 3 de Génesis se nos narra la caída del hombre y su transformación de incorruptible a corruptible. Después que el hombre pecó las cosas no volvieron a ser igual para él, pues aún su propio ser experimentó cambios: "con el sudor de tu frente comerás": esto inferiría posiblemente la experiencia del cansancio, la

debilidad del cuerpo que se va haciendo corrupto cada día hasta la vejez y muerte. Los años de vida fueron siendo acortados paulatinamente. La muerte había entrado al mundo y a todos los hombres. La genética del hombre fue programada a partir de la caída para que el hombre experimentara por siempre la debilidad, corrupción y muerte de su cuerpo. Sin embargo, Pablo afirma que si bien hemos recibido las primicias del Espíritu en virtud que nuestra alma ha sido redimida, nuestro cuerpo en cambio, aún espera la redención tras la segunda venida de Cristo en gloria, cuando nuestros cuerpos serán transformados según la semejanza del cuerpo de gloria de Jesucristo. Así que no sólo fueron echados del huerto, por no decir que Dios los echó de su presencia; y no sólo se hicieron esclavos del pecado (Ro 5:12), sino que la experiencia de la caída fue sentida en su propia existencia como tal. No obstante, la esperanza de redención y liberación fue dada y será cumplida.

Su tragedia espiritual

Es evidente que el hombre después de la desobediencia en el huerto, su imagen y semejanza que tenían de parte de Dios, se perdió. Génesis 1:26,27 nos dice que Dios creó al hombre a su imagen y semejanza; Adán, hijo de Dios, poseía esa imagen. Después de la caída, Génesis 5:3 dice que Adán engendró un hijo, y este fue a la imagen y semejanza de Adán; La Biblia ya no dice “a imagen de Dios”, sino de Adán; desde entonces, todos heredamos la imagen y semejanza de Adán, su imagen corruptible, semejanza que está vendida al mal. Aunque Dios pudo dejar que el hombre se perdiera y fuere condenado por sus actos, le dio esperanzas de salvación. La primera referencia que encontramos de esta esperanza de redención o rescate, se encuentra en Gn 3:15. Este pasaje es considerado el protoevangelio, ya que menciona a la simiente venciendo y pisoteando al que se convirtió en esclavizador y amo del mundo. Entonces veremos que el Antiguo Testamento está

lleno de imágenes acerca de la redención que Dios tenía preparada para el hombre. Jesucristo vino a restaurar y reunir todas las cosas, y aunque ya ha empezado en la cruz y su resurrección, no obstante, el clímax de la restauración y redención no se verá sino hasta su segunda venida. De allí que el hombre aún en su estado de redimido en la iglesia, sienta la experiencia de la debilidad de su cuerpo, del dolor y la muerte, consecuencias del accidente Adámico-Edénico, que experimentará hasta la venida del Señor.

Imágenes de la redención en el A.T.

Era patriarcal.

La historia de Abraham e Isaac es uno de los tipos que encontramos en el Antiguo Testamento y que es una sombra de lo que acontecería en el futuro. Hebreos 11:17-19 dice que cuando Abraham fue probado *“ofreció a Isaac”*. La Biblia no dice que casi lo ofreció, sino que lo ofreció. En esta sección trataremos de presentar las semejanzas de ambos sacrificios, el de Abraham, presentando en holocausto a Isaac, y el de Dios Padre presentando en sacrificio al Hijo para redención del mundo. La primera semejanza la tomaremos de hebreo 11:17 *“y el que había recibido las promesas ofrecías a su unigénito”*. La palabra unigénito es aplicada en Juan 3:16 al Hijo de Dios, *“porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su hijo unigénito”*. El sacrificio que Dios Padre presentó para nuestra redención fue la persona de su propio Hijo hecho carne, el Unigénito, o sea, aquel que es único en especie, sustancia y naturaleza con él. Es interesante analizar otro dato de las Escrituras: En Génesis 22:2 Dios le dice a Abraham que tome a su único hijo, al que él amaba; que se fuera a la tierra de Moriah, y que en uno de los montes de ese lugar ofreciera a Isaac su hijo. ¿Dónde queda ubicado Moriah? 2 crónicas 3:1 dice que el templo fue edificado en Jerusalén, en el monte Moriah; Jesús el hijo de Dios fue crucificado en

las a fueras de la ciudad de Jerusalén. Aquí vemos una semejanza tanto en imagen de sacrificio, como en imagen de geografía. Otra imagen podría verse en Génesis 22:5 Abraham le dice a sus siervos: *“esperad aquí... yo y el muchacho iremos hasta allí y adoraremos, y volveremos a vosotros”*; Abraham estaba seguro que volvería junto a su hijo con vida, pues había creado fe en el poder de resurrección de Dios, y en un sentido si se lo volvió a la vida, pues la dedición de Abraham era inquebrantable de sacrificar a su hijo. Dios se lo volvió a la vida cuando envía al ángel a detenerlo; el autor de Hebreos ve en esto el tipo de la resurrección del Hijo de Dios en el prototipo de Isaac resucitado (Hebreos 11:19). Dios sabía que su Hijo Unigénito volvería de entre los muertos. Encontramos también otra semejanza en Gen. 22:6 dice que Abraham puso la leña sobre el muchacho, Isaac cargaba la leña con la que él iba a ser presentado en holocausto, así mismo Dios puso sobre Jesús la cruz con la que se presentaría en sacrificio para la redención (Juan 19:17). Abraham no llevó cordero porque su hijo era el sacrificio a Dios; Juan el bautista exclama: ¡He aquí el cordero de Dios, que quita el pecado del mundo! Dios tenía su propio cordero, su Hijo. En el contraste de la historia de Abraham solo encontramos una divergencia ¡Dios no detuvo su mano!

Era Mosaica.

En la era mosaica tenemos varios tipos o imágenes que servían para anunciar la redención. Por ejemplo el escritor de los hebreos hace un contraste entre los sacrificios que se ofrecían en el Antiguo Testamento y el sacrificio de Jesús (Hebreos 9:23-10:19). Los sacrificios del Antiguo Testamento eran una sombra de lo venidero; El cordero sin defecto, la sangre del cordero, todo esto era una figura de lo que sería el sacrificio supremo de Cristo.

Otra de las imágenes en la era mosaica fue el concepto de pariente redentor (Lv. 25:5). Este pasaje dice que “si tu hermano empobreciere y vendiere algo de su posesión, entonces su pariente más próximo vendrá y rescatará lo que su hermano hubiere vendido” en este caso el pariente más cercano rescataba las posesiones de su pariente pobre. Hebreos 2:4 dice: “Por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, el también participo de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es al diablo” Jesús es nuestro pariente más cercano que nos ha redimido. También era necesario que el pariente cercano estuviera dispuesto a redimir casándose con la esposa del difunto: Rut 4:6 “Y respondió el pariente: no puedo redimir para mí, no sea que dañe mi hereda, redime tú usando de mi derecho porque yo no redimiré” el apóstol Pablo dice que Jesús dejó sus riquezas en gloria, para que nosotros fuésemos enriquecidos.

Cristalización de la redención en la persona de Jesucristo.

Como ya hemos mencionado arriba, todas las cosas que se escribieron antes, se han hecho una realidad; aquello que sólo se miraba de lejos ahora se palpa, se ha cristalizado en la persona de Cristo. Después de la caída del hombre, Dios no lo abandonó, aunque justamente lo pudo haber echo. Sin embargo, Génesis 3:16 es el primer anuncio de la restauración del estado del hombre ante Dios, y después de tantas figuras en el Antiguo Testamento acerca de la redención, el apóstol pablo dice “ *pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la Ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos*”. Llegó el momento en que el plan de redención se pondría en marcha a través de su Hijo Jesús; la misión de Jesús no fue otra sino, la de hacer que fuésemos recibidos como hijos, ya que el pecado fue el que nos separó de Dios, y nos esclavizó; el Hijo de Dios nos

liberó “ *y si el Hijo os libertare seréis verdaderamente libres*”,(Juan 8:36) “*habiendo cancelado el documento de deuda que consistía en decretos contra nosotros y que nos era adverso, y lo ha quitado de en medio, clavándolo en la cruz*” (Colosense 2:14). Nos liberó del pecado y pagó la deuda que había contra nosotros. Como habíamos dicho antes, él se hizo nuestro pariente más cercano al participar de sangre y carne y pagó la deuda que adquirió Adán; el precio de la redención fue su propia sangre (Hechos 20:28, 1Corintios 6:19). Jesús era el cordero que Dios tenía preparado para nosotros los pecadores; en el Antiguo Testamento cuando se hacían sacrificios de animales era necesario que el animal fuese sin defecto. La razón era porque las cualidades de aquel animal venían a cubrir la desnudez espiritual de la que Adán verdaderamente escondía de Dios; la inocencia del cordero y su perfección eran transferidas al hombre en el momento del sacrificio; de esta manera la ira de Dios era aplacada. Con el sacrificio de Cristo sucede igual: Jesús siendo el cordero inocente y perfecto de Dios, fue ofrecido, y las cualidades de Jesús han sido transferidas a los cristianos (2corintios 5:21) o sea, nosotros, los que hemos sido redimidos con la sangre de Cristo. Así, cuando Dios nos mira, ve las cualidades de su cordero en rostros “*al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que fuésemos hechos justicia de Dios en él*”. De manera más sencilla, diremos que Jesús ha venido a rescatar nuestra imagen de la que fuimos dotados por Dios y la perdimos. El apóstol Juan escribe acerca de esto y dice: “*Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios*”. Es entonces en Cristo que se cristaliza la redención; es así como lo presenta el apóstol Juan en Apocalipsis 5:1-9. En este pasaje se nos dice que la obra redentora de Cristo es ya un hecho; el cordero ya fue inmolado y con su sangre nos ha redimido para con Dios, de toda linaje y lengua y pueblo y nación.

El concepto de redención en las palabras de Jesús.

a. Testimonio en Pedro-Marcos.

Lo más probable es que Marcos no haya conocido a Jesús, aunque algunos dicen que el joven que corrió envuelto en sabanas en el momento del arresto de Jesús era él, pero eso son solo especulaciones. Marcos escribe acerca de Jesús no porque le haya conocido, oído o visto, sino porque él fue una persona muy allegada de el apóstol Pedro (1 Pedro 5:13) Simón J. Kistemaker dice que Marcos al parecer paso algún tiempo junto a Pedro; los relatos que Marcos escribe en su evangelio, son los recuerdos de Pedro acerca de Jesús; Pedro le contaba lo que Jesús había dicho y hecho. Es esa la razón por la cual el testimonio de Marcos es considerado fidedigno. De esta manera se ha llegado a pensar que el evangelio de Marcos son las memorias de Pedro. Teniendo esto en mente, llamaremos a esta sección el testimonio de Pedro-Marcos. Marcos escribe algunas palabras dichas por Jesús tocante a la redención; allí podemos ver cuál era el concepto que Jesús tenía de redención. Marcos 10:45 dice: *“porque el hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate de muchos.* Orígenes creía que Dios le puso una trampa al diablo, le daría el alma de Jesús a cambio de las almas perdidas, y que el diablo aceptó, pero que luego de la muerte de Jesús, el diablo no pudo retener a Cristo y le fue quitado al diablo el poder de muerte. En las palabras de Jesús encontramos el concepto de rescate (pagar el precio). El problema que se ha visto es: ¿a quién debía pagársele el rescate? Como dice Gruden (*Teología Sistemática p. 609*) *no podía pagársele al pecado ni a Satanás porque ellos no tenían ningún poder para demandar pago, el castigo del pecado lo pagó Cristo, lo recibió Cristo y lo aceptó Dios el Padre.* Dios demanda justicia por nuestros pecados y Cristo se ofreció en lugar nuestro. Basta en entender que se pagó un precio y que fuimos libertados.

El concepto en la mente apostólica

En los escritos de Paulo se encuentra el verbo “Agorazo” que significa comprar.

Pablo usa esta palabra porque algunos miembros de la iglesia estaban teniendo actitudes y comportamientos que eran contrarios a los de la vivencia en el evangelio. En primera de Corintios 6:20; 7:23 Pablo les dice a la iglesia “*fuieste comprados por precio*”. El concepto presentado por Pablo es que si alguien compraba un esclavo, este venía a ser ahora suyo, nosotros éramos esclavos del pecado y fuimos comprados por Cristo, por tanto Cristo ahora es nuestro Amo y debemos a él obediencia. Véase otros pasajes: Rom. 8:23; Ef. 4:30; 1Cor. 1:30; 6:19,20; 7:22,23; Gál. 3:13; 4:4

En los escritos de Pedro se encuentra otro propósito al usar la palabra rescate, 2 Pedro 2:1

Pedro utiliza la palabra rescate (redención) para hacer ver a la iglesia, que había falsos maestros que niegan a Cristo y su rescate, el hacer esto implica atraer condenación.

La redención en la escatología.

La redención de nuestros cuerpos

Cuando hablamos de redención en la escatología, estamos hablando de la redención que se llevara acabo en la segunda venida de Cristo, pero ¿es que acaso no hemos sido redimidos completamente con la sangre de Cristo? la respuesta a esta pregunta es un ya, pero un todavía no. Rom. 8:23 dice que los hijos de Dios esperamos la redención de nuestros cuerpos, eso quiere decir que después de la segunda venida de Cristo nuestro cuerpo no será el mismo. 1 corintios 15:44 el apóstol dice *que se siembra cuerpo animal, resucitara cuerpo espiritual*”. Al decir que resucitará cuerpo espiritual, no está queriendo decir un

cuerpo que no se pueda palpar o que sea intangible, sino un cuerpo que no tendrá más relación con el pecado, ya no estará sujeto a las limitaciones de esta tercera dimensión, ni a las enfermedades; será un cuerpo incorruptible. Nuestro cuerpo será como el de Jesús; él es la primicia de la resurrección, es el primero que poseyó un cuerpo así. Cuando Jesús resucitó, su cuerpo era tangible (Lucas 24:39) pero a al mismo tiempo, era incorruptible, era un cuerpo glorificado, ya no podía ser tentado por Satanás, ni sujeto al tiempo ni al espacio, ni al dolor, ni a las enfermedades. Esa es la redención que los hijos de Dios esperamos al final de los tiempos, cuando Cristo redima nuestros cuerpos y sean transformados (1 corintios 15:50-56). Será entonces cuando al fin tendremos de forma plena la imagen y semejanza de Dios, aquella que Adán perdió. Cristo por lo tanto es nuestro redentor, es aquel que recobra lo que la humanidad ha perdido.

La redención de la Creación.

Ya hemos Explicado en la sección de la caída del hombre (pag.4) que una de las consecuencias de la caída es que la creación misma sufrió cambios, y al igual que los cristianos Pablo dice: que la creación gime deseando el día en que sea libertada de la maldición a la que fue sujeta; la creación también será redimida (liberada). En Romanos 8:19-22 esta creación excluye a los ángeles, puesto que ellos no sucumbieron a la corrupción, ni al deterioro, excluye a Satanás y sus demonios, ya que nunca serán librados (2 Pedro 2:4) no están incluidos los condenados porque tampoco ellos serán redimidos y tampoco los salvos porque a ellos se les considera un grupo aparte descritos en versículos 23-25. Excluidos estos grupos solo queda la creación inanimada, irracional (*willian Hendriksen, comentario al nuevo testamento, Romanos*).

Bibliografía.

- **Teología del Nuevo Testamento. George Eldon Ladd.**
- **Comentario al Nuevo Testamento, Romanos. William Hendriksen**
- **Comentario al Nuevo Testamento, 1 Pedro. Simón J. Kistemaker**
- **Teología Sistemática, por Wayne Gruden**
- **Diccionario de la Santa Biblia. W. W. Rand**
- **<http://www.mercaba.org/JUANPABLOII/CATEQUESIS/CREDO/reden-12.htm>**
- **<http://www.mercaba.org/DJN/R/redentor.htm>**
- **[http://www.ipulcanada.com/Ipulcanada/Estudios Biblicos files/La%20redencion.pdf](http://www.ipulcanada.com/Ipulcanada/Estudios_Biblicos_files/La%20redencion.pdf)**
- **[http://www.adorador.com/temasdoctrinales/26 el hombre su caida.htm](http://www.adorador.com/temasdoctrinales/26_el_hombre_su_caida.htm)**